

*SECUENCIA,  
REVISTA DE HISTORIA  
Y CIENCIAS SOCIALES*

Matilde SOUTO MANTECÓN  
*Instituto Dr. José María Luis Mora*

*Secuencia, en su sentido de continuidad, sucesión  
ordenada, progresión, marcha armónica [...]*<sup>1</sup>

EN MARZO DE 1985 SALIÓ DE LA IMPRENTA el número uno de la principal publicación periódica del Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, bajo el título de *Secuencia, revista americana de ciencias sociales*. En la presentación del primer número, Eugenia Meyer, fundadora de la revista y por entonces directora del instituto, expuso los objetivos que se perseguían con la nueva publicación y el alcance que se pretendía darle. Señalaba que la idea era difundir múltiples ideologías y exposiciones de quienes, ocupados en el quehacer científico social, buscaban conocer y comprender el pasado y el presente para contribuir al cambio. Asimismo, indicaba que acorde con el ámbito, los espacios y tiempos de las áreas en que el instituto había dividido sus tareas de investigación —que entonces eran México, América Latina, el Caribe y Estados Unidos de América en los siglos XIX y XX—, *Secuencia* presentaría los diferentes esfuerzos intelectuales que se realizaran en ese camino. Más adelante, Meyer señaló también que dentro de esas metas generales algunos campos ocuparían un espacio singular en la revista, como los primeros años de vida independien-

<sup>1</sup> MEYER, *Secuencia*, 1, 1985, p. 6.

te, las expresiones varias del liberalismo mexicano, el proceso revolucionario, la reconstrucción tras el pacto federal inscrito en la Constitución de 1917 y “lo que nos es contemporáneo”, desde una perspectiva interdisciplinaria que tendría en cuenta el desarrollo de la economía, la política, la sociedad y la cultura en sus múltiples formas estatales y regionales.<sup>2</sup>

Desde que se escribiera aquella presentación han transcurrido 16 años y se han publicado 48 números de *Secuencia* en dos épocas. Entonces ya puede hacerse un balance y mirar a la distancia el camino andado. Por principio de cuentas se puede decir que las metas trazadas originalmente se cumplieron, pero con el tiempo la revista ha cambiado y se han impuesto nuevos objetivos. Los requisitos para la publicación en sus páginas son diferentes y hoy en día está abierta a un espectro temático y cronológico más amplio, sin que ninguno ocupe, como antaño, un espacio singular, más aún, ni siquiera existe indicación expresa sobre los temas que tienen cabida en *Secuencia*.<sup>3</sup>

En efecto, la revista ha cambiado, confío que como parte de una sana maduración a lo largo de los años. Sigue siendo, como fuera originalmente concebida, una publicación cuatrimestral abierta a diversos géneros: ensayos, artículos, entrevistas, reseñas y testimonios, así como a la recuperación de textos clásicos o que, no obstante su importancia, tuvieron una difusión escasa en nuestro país por la publicación o el idioma en el que aparecieron originalmente.<sup>4</sup> Sin embargo, en la actualidad prevalecen en la re-

<sup>2</sup> MEYER, *Secuencia*, 1, 1985, p. 5.

<sup>3</sup> A partir del número 2 de la revista se incluyó en la última página un párrafo que a la letra decía: “Se aceptarán para su publicación en *Secuencia*, revista americana de ciencias sociales, trabajos sobre aspectos de la historia y las ciencias sociales. Los temas podrán abarcar México, América Latina, el Caribe o Estados Unidos de América durante los siglos XIX y XX. Mediante distintos géneros, como ensayos, artículos, entrevistas, reseñas y testimonios, se tratará la revisión crítica de trabajos histórico-sociales, estudios originales, fuentes no publicadas anteriormente, traducción y reimpresión de textos clásicos, bibliografía crítica comentada y otros aspectos relativos a la investigación”.

<sup>4</sup> Esto también fue establecido explícitamente en MEYER, 1985, p. 5.

vista los artículos producto de investigación original y las reseñas; las entrevistas, los testimonios y las reediciones de textos clásicos o poco difundidos son menos frecuentes y aún menos los ensayos. Como ya se señalaba, tampoco existe en la revista una preferencia expresa en relación con la temática o el enfoque de los artículos publicados, si bien todavía *Secuencia* es identificada con temas de los siglos XIX y XX, al igual que el Instituto Mora, aunque ambos han cambiado y se han abierto a la época colonial, por lo menos a la etapa del reformismo borbónico. Que no existan indicaciones explícitas sobre el tema o el enfoque en la revista no implica, desde luego, que no haya una selección de los materiales que pueden ser publicados. Por el contrario, la revista sí tiene un estricto sistema de selección basado en la evaluación anónima de dos especialistas, tal y como lo prescriben los actuales cánones académicos. Éstos, pienso, son también la causa por la cual la revista ha tendido a incluir más artículos que ensayos, testimonios o entrevistas, pues hoy en día hay una enorme demanda de espacios para la publicación de los resultados de la investigación llamada “básica” o de “excelencia”, demanda acicateada por las exigencias de los sistemas de evaluación y concesión de estímulos económicos vigentes en la actualidad.

Los cambios en la revista, incluso, se han reflejado de manera muy notable en su formato. Un golpe de vista hacia el librero basta para distinguir por su forma las dos épocas por las que ha pasado la revista. Su tamaño cambió de 15 × 25 a 17 × 23 cm y pasó de ser encuadernada siempre con pastas de color anaranjado a utilizarse uno distinto cada año, además de que en la nueva época se incluyeron ilustraciones (incluso en los números 31-39 se publicaron las originales de jóvenes pintores contemporáneos). Aún la revista tuvo otros cambios formales: en lugar de texto corrido las páginas pasaron a ser formadas en dos columnas; se incluyeron normas para colaboradores, datos para la identificación bibliográfica de los artículos en la página inicial de cada uno de los trabajos y, durante algún tiempo, se añadieron algunos signos tipográficos para identificar el principio y el fin de cada artículo (como puede verse en

los números del 16-30). A partir de 1995 además, otra innovación fue que sistemáticamente cada artículo fue precedido por su síntesis respectiva (la cual desde el número 43 también fue traducida al inglés).

Más allá de las modificaciones formales, en la revista hubo cambios editoriales. En su primera etapa *Secuencia* contaba con un Consejo Editorial y una editora responsable, María de la Soledad Alonso. En la segunda, iniciada con el número 16 en 1990, poco después de que Hira de Gortari asumiera la dirección del instituto, la revista contó por primera vez con un secretario de redacción: Carlos Illades, separándose a partir de entonces la tareas del secretario de redacción y del editor responsable, cargo ocupado por Hugo Vargas, correspondiendo al primero el contenido y al segundo la factura formal de la revista. Otros cambios editoriales se introducirían en 1991, cuando además del Consejo Editorial, la revista contó también con un Comité de Redacción y en 1995, cuando el director del instituto dejó de ser *ex profeso* director de la revista y ésta pasó a tener su propia dirección, cargo que tuvo el privilegio de inaugurar y que hoy en día desempeña Johanna Von Grafenstein.

Con todos estos cambios hubo otro muy importante que hemerográficamente señala la existencia de las dos épocas de la revista: en la primera, que transcurrió de 1985-1989 y que incluyó los números 1-15, la revista llevó el título de *Secuencia, revista americana de ciencias sociales*; a partir de 1990 y con el número 16 se inauguró la nueva época de la revista con el título de *Secuencia, revista de historia y ciencias sociales*.

Los cambios formales implicaron desde luego, también cambios en el contenido. Como ya se señaló, en los primeros números se incluyeron con más frecuencia reediciones de textos publicados originalmente en otras revistas, como "La estructura social en Haití y el movimiento de independencia en el siglo XIX" de Benoît Joachim, publicado originalmente en francés en *Cahiers d'Histoire Mondiale*, "El jefe político en México" de John Lloyd Meham, publicado en *The Southwestern Social Science Quarterly*, "El proceso político

y el desarrollo económico de México” de Fernando Rosenzweig, publicado en *El Trimestre Económico* o “Hidalgo en la historia” de Edmundo O’Gorman, publicado en las *Memorias de la Academia Mexicana de Historia*.<sup>5</sup> En algunos números de la nueva época, a partir del 22, las traducciones o reediciones de textos clásicos pasaron a una sección especial de la revista que se llamó *Dossier*,<sup>6</sup> como fue el caso de “La descolonización de la América española: un enfoque de los sistemas mundiales” de Nicole Bousquet, texto publicado originalmente en *Review* o “Alternativas históricas a la producción masiva: políticas, mercados y tecnología en la industrialización del siglo XIX” de Charles T. Sabel y Jonathan Zeitlin, artículo que fue publicado originalmente en *Past and Present*.<sup>7</sup> Por otra parte, en la nueva época se instituyeron los números temáticos, esta modalidad se inauguró con los números 17 y 18, dedicados a las elecciones en América Latina. A partir de entonces los números temáticos, formados generalmente con trabajos presentados y discutidos en seminarios, coloquios o simposia, se combinan con números misceláneos, formados con los artículos enviados espontáneamente por sus autores.

En relación con las temáticas aparecidas en las páginas de *Secuencia* a lo largo de su historia vale la pena hacer algunos recuentos para contribuir con quienes se interesen por estudiar los caminos que ha seguido la historiografía en México durante los últimos años. De 1985, cuando fue fundada, al año 2000, se han publicado 48 números de *Secuencia*. En todos éstos, salvo error u omisión involuntaria en mis cuentas, se han publicado aproximadamente 429 colaboraciones, incluyendo artículos, estudios bibliográficos y bibliografías, análisis, relaciones y transcripciones de fuentes, entrevistas a connotados historiadores o científicos sociales y reediciones de artículos clásicos, en su mayoría

<sup>5</sup> Números 2, 4, 5 y 6 de *Secuencia*.

<sup>6</sup> La revista tuvo algunas otras secciones especiales; por ejemplo, en el número 27 apareció la sección Ensayo Bibliográfico y en el 28, Notas sobre fuentes.

<sup>7</sup> Números 22 y 23 de *Secuencia*.

traducciones (es importante advertir que en la cifra de 429 colaboraciones no se incluyen las reseñas). Así, en cada número de *Secuencia* se han publicado en promedio nueve colaboraciones, si bien hubo años extremos en que aparecieron un máximo de doce o un mínimo de seis trabajos. En general, se puede decir que la tendencia ha sido que en cada número de la revista aparezcan menos colaboraciones, pero más extensas (en los primeros números, tenían un promedio de catorce páginas, mientras que en los últimos de 27, si bien debe considerarse que el tamaño y la forma de la revista cambiaron). Tomando en cuenta estas cifras básicas, se puede hacer un recuento de las temáticas tratadas en la revista considerando tres variables: el ámbito geográfico sobre el que trata el artículo, el periodo estudiado y la perspectiva historiográfica o metodológica empleada. Los resultados de este análisis son los siguientes.

Considerando los 48 números publicados, 49% de los artículos están referidos a México. De estos, 24% tratan el país en general, 14% una provincia en particular o una región, como puede ser la frontera norte o el Sotavento veracruzano y 11% un sitio específico, considerando como tal desde la ciudad de México hasta la hacienda del Mezquite en Zacatecas, por mencionar algunos ejemplos. Después de México, el país que más atención recibió en *Secuencia* fue Estados Unidos, con 12% de los artículos, si bien cabe señalar que buena parte de ellos trataron sobre las relaciones entre México y Estados Unidos, aunque desde luego no de manera exclusiva. Por su rareza pueden mencionarse dos artículos que se refirieron a Canadá y en ambos casos fue en relación con Estados Unidos y México. Si consideramos ámbitos geográficos más amplios, 10% de los artículos se refirieron a América del Sur, 8% al Caribe y 5% a Centroamérica, además de 7% que trató América Latina de forma general o bien trató sobre dos o más países del área, como las relaciones diplomáticas entre México y Honduras o algún análisis comparativo entre México y Brasil, por mencionar ciertos casos. Alguno de los países del continente europeo figuró en 10% de los artículos, pero siempre

en vínculo con México, como las relaciones tripartitas entre Alemania, nuestro país y Estados Unidos durante la segunda guerra mundial, o el análisis de las negociaciones entre México y Estados Unidos desde la perspectiva de la diplomacia británica.

El análisis cronológico de las colaboraciones publicadas en *Secuencia* se hizo pensando en los periodos de la historia mexicana, por lo que se llama la atención sobre algunas de las etapas tradicionales de esta historiografía. En el caso de los estudios referidos a otros países se optó por ubicarlos de forma general en los siglos XVIII, XIX o XX, según fuera el caso o, si así convenía, se les consideró de larga duración. Esto es importante tomarlo en cuenta para ubicar en su justa medida las cifras que a continuación se exponen. Considerando en su conjunto los 48 números de la revista, el periodo sobre el que trataron la mayor parte de las colaboraciones es el siglo XX —lo cual resulta muy interesante, ya que generalmente se piensa en el Instituto Mora y, por ende en su revista, como espacios destinados principalmente a los estudios sobre el siglo XIX con una vocación especial por el liberalismo. Expuesto en cifras, los trabajos dedicados al siglo XX representaron 49%, de los cuales 11% de los trabajos se refieren al periodo 1940-1988, 8% a 1920-1940, 6% a 1988-2000 y 5% a la revolución mexicana. El 19% restante trascendió estos periodos específicos y fue considerado dentro del siglo XX en general. Ahora bien, debe advertirse que en el siglo XX se incluyeron las entrevistas a historiadores o científicos sociales, clasificándose también éstas en el ámbito geográfico donde trabajara el entrevistado y en el rubro de historiografía u otras ciencias sociales.

Los trabajos que abarcaron el tránsito de los siglos XIX-XX representaron 5% del total, mientras que los dedicados exclusivamente al XIX fueron 32%. De éstos, 15% trataron en general sobre el siglo XIX, mientras que 13% se refirieron a temas ubicados en la primera mitad del siglo. En esta etapa algunos temas que destacaron fueron los relacionados con las guerras de 1833 y 1847, a los que se dedicaron 3% de los artículos, en comparación con los temas

sobre la independencia, de los que se ocuparon sólo 2% de los trabajos. Dos notables ausentes del siglo XIX fueron el imperio de Iturbide y el constitucionalismo de 1857. Respecto a la segunda mitad de ese siglo, los temas hacia los que principalmente se dirigió la atención de los autores de *Secuencia* fueron los de la República restaurada (3%) y el imperio de Maximiliano (1%). No obstante el sentido original que tuvo la fundación del Instituto Mora y la apreciación general que se tiene sobre él, acerca del liberalismo decimonónico en particular, sólo se ocuparon 3% de los artículos. Por lo que toca a la época colonial, destaca que 4% de los trabajos se refirieron a ella, mientras que 5% de las colaboraciones se ocuparon de temas de larga duración, esto es, que trataron de asuntos que trascendieron del periodo colonial al nacional o que abarcaron desde los siglos XVI-XIX o XX.

Cuando se fundó la revista se dijo que ésta sería acorde con los ámbitos, espacios y tiempos de las áreas en las que el instituto había dividido sus tareas de investigación: México, América Latina, el Caribe y Estados Unidos en los siglos XIX y XX. Se señaló que ocuparían un espacio singular los primeros años de vida independiente, el liberalismo, el proceso revolucionario, la reconstrucción tras el pacto federal de 1917 y “lo que nos es contemporáneo”.<sup>8</sup> Esta orientación se reforzó en una nota a los colaboradores que apareció en la última página a partir del número 2 de la revista en la que se decía que se aceptarían para su publicación en *Secuencia, revista americana de ciencias sociales*, trabajos sobre aspectos de la historia y las ciencias sociales cuyos temas abarcaran México, América Latina, el Caribe o Estados Unidos de América durante los siglos XIX-XX. En la nueva época se suprimieron en las normas para los colaboradores las indicaciones explícitas en relación con los temas y así la revista abrió su espectro temático, si bien es cierto que nunca estuvo vedado el paso a temas distintos a los indicados, ya que en la primera época también se publicaron algunos trabajos que trataron sobre los siglos

<sup>8</sup> MEYER, 1985, p. 6.



XVI-XVIII, como fueron los casos de los artículos sobre la periodización de la historia socioeconómica del noroeste mexicano de los siglos XVI-XIX, de Sergio Ortega Noriega o el de Juan Antonio Ortega y Medina sobre el nuevo mundo en las mentes ibérica y sajona.<sup>9</sup>

La tercera de las variables consideradas para hacer el análisis de los 48 números de *Secuencia* publicados hasta la fecha fue el de la perspectiva historiográfica o metodológica empleada en cada colaboración. Ahora bien, no siempre es fácil clasificar los artículos bajo una etiqueta única que se refiera a un enfoque histórico, pues con frecuencia están escritos desde diversas perspectivas simultáneamente y no faltan los que no están escritos bajo ninguna en particular. Como señalara Josefina Vázquez en su artículo "*Historia Mexicana en el banquillo*", escrito para celebrar los 25 años de esa revista,<sup>10</sup> generalmente la historia narrativa es clasificada como historia política, aunque no lo sea en estricto sentido. Ocurre también, sobre todo con corrientes y metodologías historiográficas modernas, que los artículos suelen combinar la explicación y defensa del método con estudios concretos en los que fue empleado, como sucede frecuentemente con la historia oral y la de género, por lo que debe optarse por clasificar estos artículos como de índole metodológica en general o crear etiquetas específicas de historia oral y de historia de género, como de hecho aquí se hizo, considerando que ambas formas de hacer historia han tenido una presencia importante en el Instituto Mora y, en consecuencia, en su revista. Sea como fuere, no es vano el esfuerzo por analizar los enfoques utilizados para tratar de establecer las líneas que se han privilegiado en *Secuencia* y así aportar algunos datos que contribuyan a establecer la evolución que ha seguido la historiografía en México a lo largo de los últimos quince años. Los enfoques o "etiquetas" utilizados para hacer el análisis surgieron a la vista de las colaboraciones; no obstante, como se verá, algunos fueron agrupados para lograr que el porcentaje fuera representativo. Así tenemos que los enfo-

<sup>9</sup> Aparecidos respectivamente en los números 3 y 12 de *Secuencia*.

<sup>10</sup> VÁZQUEZ, 1976, p. 652.

ques utilizados, en orden de prelación fueron los siguientes: historia política 23%, social 12%, historiografía 10%, política exterior 9%, fuentes y bibliografías 9%, economía 6%, cultura y educación 6%, oral 6%, de las ideas 5%, otras ciencias sociales 4%, biografía 3%, regional, urbana y demografía 2%, de género 2% y teoría y metodología dos por ciento.

Como es natural, la historia de la institución ha quedado plasmada en su revista. Si creemos que el Instituto Mora fue pensado en su origen como un recinto que albergaría a estudiosos del siglo XIX mexicano y, en particular, del liberalismo, no debería sorprender un alto porcentaje de colaboraciones que trataran sobre estos temas y periodo. Efectivamente 32% de las colaboraciones se refirieron al siglo XIX, aunque en concreto, al liberalismo sólo se dedicaron 3% de los trabajos. Por otra parte, a su vez la historia de la institución indudablemente está marcada por las personas que la constituyen, y no podría ser de otro modo, ya que a fin de cuentas son ellas quienes le van dando vida. No en balde, como ya se señaló, la revista fue concebida como una publicación acorde con los ámbitos, espacios y tiempos de las áreas en las que el instituto había dividido sus tareas de investigación (México, América Latina, el Caribe y Estados Unidos en los siglos XIX-XX). Así, se puede detectar en la revista el reflejo del carácter, los intereses y la vocación de las personas que han formado parte del instituto, no sólo porque de sus plumas salieran varios artículos, sino porque colegas de otras instituciones que trabajaban temas similares eran invitados a colaborar o se sentían identificados con la institución y enviaban a la revista sus trabajos (de hecho, como se verá, la mayor parte de las colaboraciones han sido externas). No es de extrañar que los trabajos publicados fueran sobre el siglo XX —49% para ser precisos— si tomamos en cuenta que un grupo importante de investigadores que en diversos momentos han formado y forman parte del instituto se dedican a este periodo. Ocurre lo mismo con otros temas, como los estudios en relación con Estados Unidos (12% de las colaboraciones), el Caribe y América Latina (en conjunto 30% de los artículos), espacios cuya historia y procesos sociopolíti-

eos hasta la fecha cuentan en el instituto con estupendas áreas de investigación. Otros proyectos ya concluidos dejaron su huella en la revista, como es el caso del que formó parte del Programa de Historia Regional con el propósito de elaborar síntesis históricas y antologías sobre las entidades federativas de la República Mexicana, cuyo rastro es palpable en varias de las colaboraciones clasificadas como fuentes y bibliografías, sin duda producto de aquella empresa. El interés por la historia oral en el instituto puede ser rastreado desde que se trasladara al Mora parte del Archivo de la Palabra (antes bajo la custodia del Instituto Nacional de Antropología e Historia), un interés que no sólo perduró, sino que se fortaleció y enriqueció al ampliarse al lenguaje de las imágenes gracias a la tecnología de la videograbación, un área del instituto que hoy en día ha llegado a constituir en su campo una de las más importantes del país. Otras áreas se han formado muy recientemente en el Mora y, naturalmente, su influjo en la revista es menor, aunque tiende a aumentar, como son los casos de las historias colonial y urbana.

Ahora bien, como ya se mencionó, *Secuencia* es desde luego un espacio abierto a colaboraciones externas al instituto, no sólo del país, sino del extranjero; incluso, la mayoría de los colaboradores son externos al Mora. Para tener una idea aproximada del origen de las colaboraciones puede señalarse que, en promedio tomado de algunos números de la revista durante su segunda época, 35% de los autores estaban adscritos a instituciones en el extranjero, 55% pertenecían a instituciones nacionales distintas al Instituto Mora y el restante 10% formaban parte de la planta de la institución.<sup>11</sup> Esto es importante señalarlo porque la revista no responde únicamente a la historia del instituto ni a los intereses y la vocación de las personas que lo han formado, aunque naturalmente éstas son su esencia, sino que responde a un ámbito académico más amplio y,

<sup>11</sup> Estas cifras corresponden a los promedios obtenidos a partir de los números 31-38 de la revista, utilizados como simples ejemplos, habida cuenta que estas cifras varían constantemente.

en este sentido, puede decirse que *Secuencia* es ya un indicador para pulsar la marcha de la historiografía mexicana y mexicanista. Su presencia e influencia en este ámbito académico ha recibido el espaldarazo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología al incluirla en el Índice de Revistas Mexicanas de Investigación Científica y Tecnológica. Enhorabuena, si bien espero que los lectores de la revista la tengan en el mismo concepto, pues en verdad creo que son ellos, los lectores, los que reproducen las palabras y dan vida a lo escrito.

Para terminar es importante mencionar que *Secuencia* cuenta con dos instrumentos de consulta de gran utilidad. Un índice de los números 1-40 (1985-1998), elaborado bajo la coordinación de Ana Buriano y Susana López Sánchez, publicado en la colección Perfiles del Instituto Mora, y la página web de la institución, en la que se puede encontrar información sobre la revista por medio de la sección de publicaciones, si bien en fecha próxima, gracias al impulso de Johanna Von Grafenstein, de Ana Buriano y de Alberto Constante, la revista contará con su página cibernética.